

Importancia de algunas zonas húmedas situadas en torno a la ciudad de Cáceres (Oeste de España) como lugar de invernada para varias especies de aves acuáticas

INTRODUCCIÓN

Buena importancia están teniendo actualmente las zonas húmedas como ecosistemas poseedores de una variada y abundante ornitofauna. Así, en estos últimos años, se ha puesto especial atención en la protección de estas zonas (véase, p. ej., Tellería, 1990), debido fundamentalmente a la clara regresión que están sufriendo algunas especies que utilizan estas áreas para la realización de las distintas etapas de su ciclo vital.

El presente artículo pretende dar una visión de la importancia de cuatro zonas húmedas, situadas todas ellas en torno a la ciudad de Cáceres, en la invernada de cuatro especies vinculadas con este medio acuático, como son: Garza Real (*Ardea cinerea*), Gaviota Reidora (*Larus ridibundus*), Gaviota Sombria (*Larus fuscus*) y Cormorán Grande (*Phalacrocorax carbo*).

ÁREA DE ESTUDIO. MATERIAL Y MÉTODOS

El área de estudio se encuentra en los límites de la ciudad de Cáceres y pueblos de los alrededores de la misma (Valdesalor, Sierra

ILIS ACETÓN ZAPATA
M. EULALIA GALLARDO BERRÓN
CECILIA PAMBET
V. MARINA RODRÍGUEZ IBARRA
Universidad de Extremadura

FUENTES EDITADAS

Cardóñez de Pasantes a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII, vols. IV (1566-1568), V (1567-1577), VI (1578-1585), Ministerio de Cultura, Madrid 1989.

Cartas privadas de Pasantes a Indias, editor E. Otte, Cádiz 1988.

de Fuentes y Casar de Cáceres). Toda nuestra zona pertenece al piso mesomediterráneo (Rivas-Martínez, 1981) y presenta una precipitación media anual del orden de 350-400 y de 450-500 mm y una temperatura media anual de 16,1 °C, siendo el mes más cálido julio, y el mes más frío enero (Hidalgo y Carranza, 1990).

Los datos consultados corresponden a censos realizados por el autor en las cuatro zonas durante el mes de enero de los años 1990, 1991 y 1992, realizándose el censo en el mismo día para, así, evitar posibles variaciones debidas a movimientos interzonales en busca de recursos alimenticios.

Las cuatro zonas estudiadas son: Embalse de Salor, Embalse de Guadiloba, Charcas de Sierra de Fuentes y Charcas del Casar de Cáceres, las cuales se caracterizan por presentar un alto porcentaje de presión humana y por carecer de vegetación ribereña. El Embalse de Guadiloba está catalogado como Zona Húmeda de Importancia Internacional, el Embalse de Salor como de Interés Nacional y el Embalse del Casar de Cáceres (aquí agrupado en la división Charcas del Casar de Cáceres, como de Interés Regional (Convenio de Ramsar). De todas las especies, tan sólo la Garza Real, *Ardea cinerea*, nidifica en el entorno del Embalse de Salor (haciéndolo en un número cercano a las 40 parejas, De Juana, 1990) y ninguna de las otras especies estudiadas lo hace en alguna de las restantes zonas, con lo que se caracterizan solamente de especies invernantes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la Tabla 1 pueden verse los resultados de los censos en las cuatro zonas estudiadas.

De las cuatro áreas, las más importantes, considerando al total de aves invernantes, fueron el Embalse de Guadiloba y el de Salor. Éstos acapararon el total de *Ardea cinerea* y de *Phalacrocorax carbo* invernantes nuestro área, jugando a la vez un papel vital como zona de invernada para las otras especies (*Larus ridibundus* y *Larus fuscus*).

En general, se ha observado una tendencia creciente en todas las especies en cuanto al total de aves invernantes, lo que ha redundado en una mayor abundancia en todas las zonas (así, se obtuvieron cifras de 736 aves en 1990, 1.199 para 1991 y 1.682 para 1992, considerando a todas las aves en todas las zonas analizadas), siendo *Ardea cinerea* la más variante en este sentido (su número decayó en 1991).

Hasta la fecha, diversos autores han considerado el censo de estas especies en Extremadura (ver, p. ej., Bermejo *et al.*, 1986; Sánchez *et al.*, 1987, y Sánchez *et al.*, 1989; teniéndose datos más dispersos para años anteriores, correspondientes a censos anuales efectuados por la Sociedad Española de Ornitología (Araújo y García Rúa, 1973; Ena y Purroy, 1982).

Para la Garza Real, *Ardea cinerea*, hemos observado cómo la invernada que efectúa esta especie es muy irregular, poseyendo tan sólo concentraciones interesantes en el Embalse de Salor y, de forma menos marcada, en el Embalse de Guadiloba; las otras dos zonas consideradas presentan tan sólo algunos individuos aislados y de carácter menos permanente.

En cuanto a la Gaviota Reidora, *Larus ridibundus*, esta especie ha sido considerada más frecuentemente en la bibliografía; así, Bermejo *et al.* (1986) compilaron un total de 9.210 aves invernantes en Extremadura (en el censo de 1984), para este lárido considerado el más común y el más extendido durante el invierno en la Península Ibérica (Carrera y Gallisa, 1988). Según Bernis (en Carrera i Gallisa, 1988), de las 400.000 gaviotas reidoras censadas en 1984, un 25 % de ese censo corresponde al interior peninsular. Sánchez *et al.* (1987) valoran en 67.955 individuos invernantes en un censo para Extremadura correspondiente al año 1990, lo que deja bien señalado el incremento de esta especie en los últimos años; en este mismo sentido, hay que decir que estos autores consideraron tan sólo el dormitorio del Embalse de Salor, con lo que excluyeron las restantes zonas analizadas en este trabajo y que poseían del mismo modo un cierto número de aves durmiendo, a diario, en las mismas; así, nosotros obtuvimos un total de 457 aves a primera hora de la mañana en las Charcas del Casar de Cáceres y poseemos datos de aves durmiendo todas las noches en el Embalse de Guadiloba, pero sin llegar a evaluar el total de individuos que lo hacían. De nuestras zonas, las más importantes para esta especie fueron las Charcas de Sierra de Fuentes, con una media para los dos años de 351,1 ejemplares, siendo un caso excep-

cional debido a que poseía un número alto en el año 1991. El Embalse de Guadiloba, con 220,6 de media, fue el segundo en este censo de gaviotas reidoras.

La Gaviota Sombría, *Larus fuscus*, es una especie de distribución interior peninsular reciente (en 1984 se citaron 59 aves en el basurero de Villanueva de la Serena —Badajoz—, Carrera i Gallisa, 1988). El incremento sufrido por esta especie es manifiesto; así, Sánchez *et al.* (1987) contaron 15.404 aves en un censo del año 1990 en Extremadura, ocurriendo igual que en la especie anterior, ya que se consideró solamente el Embalse de Salor; nosotros obtuvimos datos de individuos durmiendo en las restantes zonas. De nuevo el Embalse de Valdesalor (con una media de 177,6 ejemplares invernando) y el de Guadiloba (con 126,6 aves) fueron los más sobresalientes, observándose el incremento de individuos invernando a lo largo de los tres años del estudio.

Por último, el Cormorán Grande, *Phalacrocorax carbo*, ha sido considerado por Sánchez *et al.* (1987) en el Embalse de Valdesalor con un total de 376 aves durante el mes de enero de 1990, cifra notablemente superior a la nuestra en los tres años de estudio, ya que nosotros encontramos una media de 98,3 individuos invernantes, con un máximo ese mismo año de 134 ejemplares. El segundo puesto fue para el Embalse de Guadiloba, con una media de 44,6 cormoranes invernando.

TABLA 1

ZONA HÚMEDA	AÑO			X̄	
	1990	1991	1992		
Charcas del Casar de Cáceres	A.c.	2	3	1	2
	L.r.	457	54	1	170,6
	L.f.	23	63	—	28,6
	P.c.	2	3	—	1,6
Embalse del Guadiloba	A.c.	13	1	10	8
	L.r.	—	44	618	220,6

TABLA 1 (cont.)

ZONA HÚMEDA	AÑO			X̄	
	1990	1991	1992		
Embalse del Guadiloba (cont.)	L.f.	53	50	277	126,6
	P.c.	9	8	117	44,6
Embalse del Salor	A.c.	62	18	116	65,3
	L.r.	5	1	64	23,3
Charcas de Sierra de Fuentes	L.f.	56	131	346	177,6
	P.c.	54	134	107	98,3
	A.c.	—	1	—	0,5
	L.r.	—	680	23	351,1
Gran total	L.f.	—	6	2	4
	P.c.	—	2	—	1
	A.c.	77	23	127	
SUMA	L.r.	462	779	706	
	L.f.	132	250	625	
	P.c.	65	147	224	
		736	1.199	1.682	

NOTA.—Se exponen los resultados de los censos realizados en las cuatro zonas húmedas estudiadas; asimismo, queda reflejada la media de individuos invernantes de cada especie en el total de años considerados. A.c. = *Ardea cinerea*; L.r. = *Larus ridibundus*; L.f. = *Larus fuscus*; P.c. = *Phalacrocorax carbo*.

En resumen, se ha puesto de manifiesto la importancia de los pequeños y medianos humedales en la invernada de las cuatro especies consideradas. La buena adaptación de estas especies a la explotación de las zonas más o menos transformadas por el hombre ha implicado un incremento notable en sus poblaciones (p. ej., Lack, 1986). La protección mediante el control adecuado de la actividad humana en estas áreas será la medida a tomar para evitar el deterioro de las mismas.

AGRADECIMIENTOS

Sirva este espacio para agradecer a Alexandra De Lille su apoyo incondicional en todo momento de realización del presente, así como su inagotable confianza en mí.

A mi máquina de escribir por soportar decenas y decenas de horas de intenso trabajo (entre éste y los demás trabajos, naturalmente).

Por último, quisiera agradecer la fidelidad de las aves (que constituyen el almacén indispensable de este artículo), por pensar en estas zonas para pasar los momentos más fríos y más pobres de recursos alimenticios de todo el período anual.

LUIS FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

La Carrera, 4

10694 Torrejón el Rubio (Cáceres)

BIBLIOGRAFÍA

- Araújo, J. - García Rúa, A. E. (1973), 'El censo español de aves acuáticas de enero de 1973', en *Boletín Estación Central Ecol.*, 2, 11-39.
- Bermejo, A. - Carrera, E. - De Juana, E. - Teixeira, A. M. (1986), 'Primer censo general de Gaviotas y Charranes (*Laridae*) invernantes en la Península Ibérica (enero de 1984)', en *Ardeola*, 33 (1-2), 47-68.
- Carrera i Gallisa, E. (1990), 'Invernada de gaviotas y charranes en la Península Ibérica', en *Invernada de Aves en la Península Ibérica* (Ed. E. de Juana), S.E.O., Madrid, 79-95.
- De Juana, E. (Ed.) (1990): *Áreas Importantes para las Aves en España*, S.E.O., Madrid, 183 pp.
- Ena, V - Purroy, F. J. (1982), *Censos Invernales de Aves Acuáticas en España (1978, 1979 y 1980)*, ICONA, Madrid.
- Hidalgo, S. - Carranza, J. (1990), *Ecología y Comportamiento de la Avutarda* (Otis tarda L.), Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 254 pp.

Lack, P. (1986), *The Atlas of Wintering Birds in Britain and Ireland*, T. Poyser and A. D. Poyser, Caldon, Reino Unido.

Rivas Martínez, S. (1981), 'Pisos bioclimáticos en España', en *Lazaroa*, 5, 33-43.

Sánchez, A. - Álvarez, J. A. - Sánchez, J. M. (1987), 'El censo de láridos (*Larus* sp.) y cormoranes (*Phalacrocorax carbo*) invernantes en Extremadura (oeste de España). Enero de 1990', en *Alytes*, 5, 143-150.

Sánchez, A. - Negro, J. J. - Álvarez, J. A. (1989), 'Nota sobre la alimentación de un cormorán en el Embalse de Orellana', *Ardeola*, 36 (2), 231.

Tellería, J. L. (Ed.) (1990), *Invernada de Aves en la Península Ibérica*, S.E.O., Madrid, 208 pp.

REGION OSCURA

(Fragmentos)

Del dolor

Como del dolor amanca la curación
así de la Región Oscura manan sagrados pensamientos.
Voces, recuerdos, la memoria de días azules y un canto
que es todos los cantos: el escorpión, el vencejo, el pez y el sol
como figuras carbonizadas hechas barro.

El barro fue lo primero, luego la palabra.

La duración de algún instante de la vida se conserva
en algún lugar de la memoria infinitamente
lo amado, lo soñado, la visión primera también.

Voces, recuerdos, la estampa dibujada por un guerrero,
algo que era amor y ahora es tiniebla.

Huele hoy a amizade se ha dicho para sí la madre,
Y ha encendido el hogar con maderas que luego serán cenizas,
barro, viento puro.

Leyenda

A un lado del fogón dos graciosas muchachas
confortan a los jóvenes solteros consumidos
de amor.